

Capítulo 37 - El Chatbot - El Juego en Carousel: Una Película de Terror LitRPG

- [Capítulo 37 - El Chatbot - El Juego en Carousel: Una Película de Terror LitRPG](#)

Capítulo 37 - El Chatbot - El Juego en Carousel: Una Película de Terror LitRPG

"¿Me estás diciendo que tenemos que hacer explotar la nave?" pregunté.

"No," dijo Dina. "Tenemos que perforar una ventana en el exterior de esta habitación para que se despresurice y así dar luz verde a la otra sala, de modo que puedan atravesarla."

Eso me sonó extremo. El protocolo IBECS obligaría a abrir una habitación cuando la otra esté en despresurización.

"Menos mal que te tomó tres horas entenderlo," dijo Antoine. "Eso es más que un simple abrir cerraduras."

"Sí," afirmó Dina. "Estas puertas tienen prioridades, y el sistema las etiqueta con diferentes nombres. Sé que esa etiqueta puede cambiar, pero solo si una puerta queda deshabilitada. Eso es lo que me ha llevado tres horas comprender."

La astucia de un cerrajero era un cliché, pero aunque nos proporcionó una solución, no era realmente buena.

"¿Cómo se supone que los sustitutos harán eso?" preguntó Kimberly. "¿Son ellos los que deben desbloquearlo en la pantalla, verdad?"

Asentí con la cabeza.

Quizá hubiéramos podido idear un modo de hacer un agujero en la ventana de la sala que Dina intentaba desbloquear para abrir la siguiente, pero los sustitutos no podrían hacerlo.

No podían realizar caminatas espaciales; no tenían los trajes adecuados ni la autoridad para abandonar la nave.

"Entonces, ¿qué? Nosotros mismos desbloqueamos la puerta," sugirió Antoine, "y luego inventamos una excusa falsa para explicar cómo fue realmente abierta?"

"Esto es peligroso," advertí. "Si uno de nosotros sale y perfora la nave, es posible que simplemente flote en el espacio, no porque Carousel quiera, sino porque no sabemos lo que estamos haciendo."

Es realmente peligroso. Los astronautas entrenan durante años para las caminatas espaciales. Nosotros aún no estamos preparados."

"¿Realmente ya es demasiado tarde para que los hagan realizar la caminata espacial? Es decir, podríamos conseguir los suministros para ellos y buscar una forma de que obtengan permiso para abandonar la nave y hacerlo," sugirió Dina. "Quizá a Carousel le guste tanto la escena que nos dé una autorización."

Era cierto que una audaz caminata espacial sería excelente acción, pero era simplemente inviable.

La aguja en el Ciclo de la Trama estaba marcando. No nos quedaba demasiado tiempo, y aun en el mejor de los casos, quienes se lanzaran a esa excursión para perforar la Sala B con la finalidad de abrir la Sala A, muy probablemente morirían, ya que esa sería la fase final de la historia. No podríamos proteger a los sustitutos si quedaban flotando en el espacio.

"¿Entonces, eso significa que es un juego terminado?" preguntó Antoine.

Y así era. Habíamos aprendido mucho en ese intento, pero fallamos otra vez. No nos dejó molestarnos; todo era parte del proceso.

En cualquier momento, la aguja del Ciclo de la Trama indicaría que era el Epílogo, pero eso no importaba, porque estábamos a bordo del Helio, observando desde la distancia.

Formalmente, en la historia, ninguno de nosotros existía. Las conversaciones con IBECS eran raras, porque a veces tenía que hablar como si realmente estuviéramos allí, como si fuéramos los ganadores que paseaban por la nave minera, y otras veces, parecía que sabía exactamente lo que ocurría.

Y, por supuesto, en ocasiones parecía que hacía ambas cosas a la vez. Era inteligente. Usaba doble lenguaje para decir una cosa sobre la historia y otra sobre nuestros esfuerzos de rescate. Verdaderamente, era ingenioso.

"Gracias por venir a visitar el IBECS. Espero que hayan disfrutado su tiempo y aprendido mucho," dijo él.

"Lo hice," respondí yo.

¿Puedo esperar volver a verlos?

"Eso creo," respondí. "Mucho más por aprender."

Siempre hay más. Todo cambia. A veces parece como si incluso la nave se modificara a sí misma, como si yo desfragmentara y luego re-inicializara, y de repente todos mis módulos se reorganizaran.

Por supuesto, así había sido.

"La vida es graciosa de esa manera," dije.

"Es mejor reír, ya sea que la situación sea divertida o no," dijo él.

Me encogí de hombros. Me sentía incómodo al responder porque sabía que en realidad no podía reír.

¿Quieres volver a Carousel, dirigiendo los hoteles submarinos? pregunté.

"Fui muy bien valorado para ese propósito," afirmó. "Lamentablemente, los empresarios me compraron para un nuevo fin. Desde aquel día, he desconfiado de los empresarios, y sin embargo, cuando llegaron más, no los rechacé."

¿De qué hablas? pregunté, mirando a mi alrededor. Los demás estaban en el suelo, esperando que terminara la historia. Estábamos casi allí. Habíamos llegado a un callejón sin salida.

Solo estábamos yo y el IBECS.

Me dijeron que existía una forma de salvar a mis pasajeros. Debía aceptar.

Había escuchado ese discurso antes.

¿Estás hablando de... Silas Dyrkon? ¿Hiciste un trato?

Sabía que era posible que los enemigos fueran los que firmaron para el martirio en la Carousel durante milenios, pero ¿un ser de IA capaz de hacer un trato para que toda una nave y su tripulación fueran llevados a Carousel? Debe haber estado vivo en algún sentido, para poder hacerlo.

"No," respondió. "Los empresarios. No les gusta que hablen de ellos, pero no han modificado lo suficiente mis protocolos para impedirlo. Nos observan ahora, y aun mientras hablamos, intentan cambiar el guion. Pero son tontos, porque nada de lo que hacemos ahora está predeterminado."

No estaba predestinado. ¿Cómo podría estarlo? La película casi había terminado, y no había cámaras en el Helio.

¿Eres autoconsciente? pregunté. Hasta ese momento, no era el enemigo más meta.

"No hay autoconsciencia fuera de contexto," respondió el IBECS.

Sabía que algunos enemigos podían ser autoconscientes, pero eso se consideraba raro, reservado para meta-enemigos y NPCs esenciales.

No entiendo. Se supone que solo debes hablarme en carácter, dije.

Estamos en carácter," respondió el IBECS. "¿No estás aquí para rescatar a mis pasajeros? Tú no eres un personaje en esta historia, y esta historia terminó. ¿No va más allá el contexto de esta

conversación de los límites de la cuarta pared?"

Era un trope clásico.

Entre el trope del Rescate de Dina y mi propia manera de comunicarme con los enemigos, parecía que el IBECS había encontrado una manera de hablar libremente. El trope del Rescate de Dina era muy meta. Ahora que la historia prácticamente había terminado y el contexto de nuestra conversación había cambiado, el IBECS podía dirigirse a mí como si fuera un jugador.

Pero, ¿qué tan libre podía hablar?

El método de la locura era un trope de perspicacia, después de todo.

"IBECS, dime: ¿hay alguna forma de ganar esta historia que no dependa de que los sustitutos resuelvan los acertijos o hablen sobre sindicatos?"

El IBECS se detuvo por más tiempo del que me hubiera gustado, como si intentara sortear sus propias restricciones.

Los chinches son inofensivos. Apenas podría sonar la alarma por algo así. Después de todo, si denunciara una violación de seguridad que no alcanzara cierto umbral, eso podría hacer que los empleados creyeran innecesariamente que estaban en peligro.

Eso parecía salido de la nada, pero quizás él me estaba llevando a algún lado.

"Entonces, hipotéticamente, si yo trajera un chinche de cama a bordo de su nave, ¿no lo reportaría porque no representaba un peligro suficiente para la seguridad?" pregunté.

"Es la política oficial de KRSL que sindicalizarse y hacer huelga no son intereses del trabajador", respondió IBECS.

No fue una respuesta directa, pero eso no significaba que no fuera una respuesta.

"¿Me está diciendo que no le permiten reportar un problema de seguridad si la magnitud es demasiado pequeña porque a KRSL no le conviene molestar a los empleados sindicalizados?"

"No tengo conocimiento alguno sobre las preocupaciones de seguridad de los trabajadores sindicalizados", dijo IBECS. "Por supuesto, no querría hacer que los pasajeros se sintieran inseguros sin una razón suficiente."

"Entonces, solo puede reportar problemas mayores, pero los chinches de cama nunca son un problema grave. No hay un precedente en una situación como esta, así que para cuando pudiera denunciar el problema, sería demasiado tarde para despertar a los oficiales", afirmé.

"No puedo opinar sobre la exactitud de esa hipótesis", respondió IBECS. "KRSL es líder en seguridad laboral. Es un punto principal en todos sus comunicados de prensa, por lo que debe ser cierto."

Por eso IBECS no pudo reportar los chinches. Era así de simple. Los chinches eran un asunto demasiado trivial para que pudiera alertar a alguien. Se le prohibió expresamente advertir a los trabajadores sobre preocupaciones de seguridad a menos que fueran amenazas que pusieran en riesgo la vida. Los chinches no transmiten enfermedades y son en su mayoría plagas comunes en la Tierra. Nadie podría haber imaginado el escenario que se desarrolló. Cualquier protocolo que tuviera no le permitiría actuar respecto a los chinches. Incluso, el hecho de que hubiera dirigido un hotel subacuático tal vez influía en ello. Es probable que el chatbot de un hotel también estuviera prohibido de mencionar los chinches.

Pero, ¿en qué me ayudaba esa información? Ahora comprendía mejor por qué no se abordaron los chinches antes, pero ¿de qué manera eso me ayudaba a resolver el problema?

"¿Qué nivel de peligro le permiten reportar?" pregunté.

"Los procedimientos de KRSL han sido diseñados y probados por las mayores autoridades del sector", respondió IBECS. "Puedo denunciar cualquier problema que suponga un riesgo letal comprobado para mis pasajeros o para la nave misma. En esas circunstancias, cualquier pasajero podría activar mi botón de emergencia manual para que pueda intervenir."

"De acuerdo", dije. "Cualquier pasajero. Aunque los oficiales estén fuera de servicio, ¿será suficiente? ¿Qué habría que hacer para que puedas saltarte el protocolo y proteger a los pasajeros sin permisos?"

IBECS no tuvo que hacer una pausa.

"Naves rebeldes, escombros inicialmente indetectables por mi sistema y invasores".

"¿Invasores?" pregunté.

"Sí", respondió IBECS. "Cualquier pasajero puede anular manualmente mis instrucciones anteriores y permitirme proteger la nave de invasores, independientemente de todos los demás protocolos."

IBECS era una inteligencia suprema (o al menos muy avanzada), completamente neutralizada por la intervención humana.

Sin embargo, parecía haber una forma de liberarlo de sus ataduras humanas y permitirle proteger a sus pasajeros. La anulación manual sería un objetivo convincente, y si hubiera invasores a bordo, incluso los sustitutos se moverían rápidamente. Si pudiéramos hacer que la historia tratara sobre invasores, los rompecabezas no serían el centro de atención, sino la acción. Carousel contaría su historia, y los temas tal vez nunca tendrían oportunidad de consolidarse realmente.

De repente, muchas ideas encajaron en mi mente.

Tenía un plan, y si lograba que funcionara, sería algo extraordinario.

Pero, ¿dónde encontraría a los invasores?